

Facilitar la Incorporación de Talento

Ciertamente el modelo económico español y catalán de los últimos 10 años ha sido capaz de crear un alto número de puestos de trabajos, unos puestos de trabajo poco calificados, sin requerimientos de formación significativos, y en sectores productivos con poca intensidad en la utilización de los avances técnicos y científicas, y de las capacidades del diseño como factor determinante en la innovación en producto. Hemos tenido, tenemos, un modelo productivo caracterizado por una sistemática pérdida de productividad, un bajo nivel en extracción de potencialidades de las herramientas tecnológicas y falta de competitividad en los mercados internacionales. Un conjunto de aspectos que originaban que el modelo productivo este muy condicionado a los tipos de interés negativos que existían en España, a la capacidad de acceder a los créditos financieros en los mercados internacionales, y a la capacidad de atracción turística. Un modelo débil, no evidenciado por el crecimiento mundial impulsado por una riqueza ficticia fundamentada en el dinero virtual, -con una paridad dinero real dinero virtual completamente alejada de cualquier cifra sostenible-, que ha supuesto que España sufra, de forma muy significativa, las causas de la recesión mundial y este alcanzando unas tasas de paro insostenibles, que ponen en peligro la convivencia y la paz social.

La situación de la economía española, con el consecuente crecimiento del paro, muy por encima del resto de Estados de la Unión, ha comportar que se evidenciase con fuerza el agotamiento del modelo de crecimiento con bajo nivel del capital humano, un capital con bajas tasas de formación y con probabilidad desajustado al nuevo modelo económico que se impondrá al salir de la crisis; también nuestra debilidad para competir en un mundo con mercados abiertos como queda patente en el déficit exterior próximo al 11% del PIB; La baja capacidad para extraer competitividad a las tecnologías, tal y como ha indicado sistemáticamente en el Networked Readiness Index que compara 122 países en cuanto a penetración de Internet, sistema educativo, disponibilidad de capital de empresa, etc.; y finalmente la baja capitalización de las empresas y la excesiva dependencia en cuanto a financiación del circulante.

Para afrontar estos aspectos es necesario abordar, -adicionalmente a las problemáticas asociadas al brusca frenazo del consumo y al gran número de parados-, reformas estructurales, ya que solo con planes y medidas coyunturales no conseguiremos salir de la compleja situación actual, reformas requeridas que si bien son conocidas no se aplican para apoyar la actividad empresarial y el mantenimiento de la ocupación.

Consecuentemente, adicionalmente a priorizar todas aquellas medidas que permitan preservar la ocupación, haciendo llegar liquidase a las empresas, ajustando los marcos reguladores de la actividad, y alineando las capacidades productivas a las dinámicas de los mercados, minimizando la utilización de recursos, en especial energéticos, un hecho que comporta cambiar el concepto de horas semanales, por horas semestrales, de tal manera que las horas de trabajo semanales oscilen entre mínimo de 16h y máximo de 55 horas, manteniendo el salario mensual. Es preciso afrontar dos aspectos básicos pendientes de nuestro modelo: invertir el signo de la

balanza comercial y disminuir el déficit exterior diversificando los mercados, y a la vez poner las bases para incrementar la productividad, la innovación y la elaboración de productos de alto valor, dos aspectos que requieren un capital humano muy específico de lo que muchas empresas están faltadas.

Hay necesidad de ayudar a las empresas a incorporar las personas necesarias para abordar con más fuerza los mercados internacionales, y también el incremento de la complejidad. La incorporación de personas con alto dominio de idiomas, técnicas de comercialización y conocimiento de los mercados exteriores es fundamental para mejorar la capacidad exportadora, y a la vez la incorporación de tecnólogos, científicos y diseñadores, ya sean graduados o doctores, puede facilitar la innovación en su triple componente: producto, proceso y organización.

Siendo clave la incorporación de buenos profesionales, reconociendo las dificultades de las empresas que más que ampliar se cuestionan reducir las plantillas, hay la necesidad una apuesta decidida por ayudarlas en este proceso. Incorporando talento gracias a subvenciones directas, exención de la seguridad social en los primeros 18 meses para contratos no inferiores a 36, un periodo en lo que los resultados de los procesos de cambio son efectivos tan a nivel cuantitativo como cultural. Una ayuda directa que permitiría disminuir la tasa de paro, aprovechar el talento disponible, y mantener operativas, mejorando su competitividad, a empresas clave en el nuevo modelo económico al que nos encaminemos. Una apuesta por el talento, para permitir que la salida de la crisis sea lo más rápida posible, y las empresas, que quiere decir el país, se posicionen para aprovechar las ventajas del periodo post crisis.

Antoni Garrell i Guiu